

Liderazgo para la evangelización en el siglo XXI
Sheryl Kujawa-Holbrook
20 de septiembre, 2010

Las notas de la presentación están a disposición de la Cámara de Obispos, pero no para su distribución general.

Reflexiones sobre la Evangelización en el siglo XXI (como se aprendió en la comunidad):

1. Si leemos los evangelios, encontramos que Jesús es irresistible. Mientras viajaba de unas comunidades locales a otras, y mientras hablaba con gente religiosa diferente a sí mismo, tales como los samaritanos, los soldados romanos, los griegos, muchos, o bien lo dejaban todo o aceptaban un riesgo significativo para seguirlo. Así que ¿por qué nosotros no somos más interesantes? ¿Por qué nuestras comunidades no responden como aquellos pueblos y ciudades lo hacían a Jesús. Los primeros discípulos fueron efectivos, pero ¿tenían sus propias disputas internas, cuestiones acerca de límites y otras distracciones humanas como nosotros? Sin embargo, el evangelio también nos enseña que somos suficientes, aquí, ahora, suficientes, para hacer lo que hizo Jesús: alimentar, curar, reconciliar y resucitar a los muertos. Nunca ha sido fácil para los alistados en el movimiento cristiano el seguir a Jesús, pero lo hemos hecho, y el genio de nuestra fe es que es adaptable a las aldeas y pueblos donde se lleva. Todos vivimos en comunidades en cambio.
2. Una “caja de herramientas” no es una receta o una serie de trucos para atraer a la gente de una manera superficial. El movimiento de la mega-iglesia ha demostrado que muchas personas que se “convierten” después de cinco a seis años anhelan algo más. Una “caja de herramientas” es el conocimiento de nuestros propios contenidos y de las necesidades de la gente en esas comunidades. Hay un deseo infinito de auténtica comunidad en el mundo y ese deseo es un espacio en el corazón humano que sólo puede ser llenado por Dios. Irónicamente, lo mejor que podemos hacer para fortalecer nuestras iglesias es mostrar (y gritar) que podemos dar al mundo *más* que las iglesias. Tal vez tengamos que ver “las comunidades de fe” en términos expansivos más porosos que sean incluyentes de las muchas formas en que el pueblo cristiano se reúne: diócesis, iglesias, capellanías, campamentos, centros comunitarios, familias, etc. ¡No sería maravilloso si la Iglesia Episcopal fuera conocida no sólo por el número de sus afiliados, sino por el tamaño (expansión) de nuestra misión!
3. Parte de la misión o evangelización es reclamar nuestro papel de enseñar a los miembros de nuestras comunidades lo que significa ser cristiano en medio del pluralismo religioso. ¿Cómo podemos, como cristianos, mostrar la hospitalidad

intencional a nuestros hermanos y hermanas de otras tradiciones religiosas?
¿Cómo podemos modelar una fe cristiana que no es exclusivista y opresiva, y que al mismo tiempo también es particular? Muchas de las razones por las que el diálogo interreligioso se rompe (para los cristianos) es la falta de claridad acerca de lo que somos y de que lo que ofrecemos al mundo que es distinto, así como la forma de establecer relaciones a través de las fronteras de las diferencias religiosas. Tenemos ahora jóvenes adultos que se sienten más cómodos con la idea de múltiple pertenencia religiosa. También vivimos en el país de mayor diversidad religiosa del mundo. Cómo somos la iglesia y cómo hacemos teología en el siglo XXI es inseparable de la realidad de la diversidad religiosa. La gente en las bancas y en las comunidades encuentra esa diversidad. ¿Cómo les ayudamos a darle sentido a su propia fe, y les apoyamos a amar a sus vecinos? El hecho de que nuestra teología y política nos permitan diversas interpretaciones nos ayuda en el diálogo a través de las diferencias religiosas.

4. Por último, ¿cómo podemos nosotros (la Iglesia Episcopal) ser una fuente de reconciliación en la iglesia y en el mundo? Vivimos en un mundo con una gran cantidad de sufrimiento humano. Es evidente que el evangelio nos desafía a responder a ese sufrimiento. ¿Cómo podemos centrarnos mejor en el papel de ser agentes de reconciliación? Algunos medios de comunicación nos representan como atrapados en conflictos internos, en vez de una iglesia que responde a las necesidades de las personas? Obviamente, hay muchos, muchos ejemplos de los medios eficaces en que la iglesia marca la diferencia. ¿Cómo podemos vivir esos ejemplos y crear conversaciones acerca de ellos?